

MALAQUIAS OLALLA JUAN (Hacinas 1878 – Hacinas 1964)

Maestro de primera enseñanza

Don Malaquías, como era conocido en su pueblo natal, es uno de los personajes más conocidos y familiares de Hacinas. Durante sus 41 años como maestro titular de la escuela, varias generaciones de hacinenses han pasado por sus aulas. Toda una vida dedicada a la enseñanza de una Villa, que supo rendirle sentido homenaje al llegar su jubilación.

Roberto Alonso Olalla, nieto de Don Malaquías, ha publicado en la Revista “Amigos de Hacinas”, una completa y documentada biografía sobre su abuelo, en la que se muestran los abatares de un joven maestro en las primerías del siglo XX.

A continuación reproducimos íntegramente dicho artículo, de interés extraordinario, por los datos que aporta y por ser redactado por uno de sus familiares directos. El artículo se publicó en la **revista nº 124 del año 2009**.

D. Malaquías

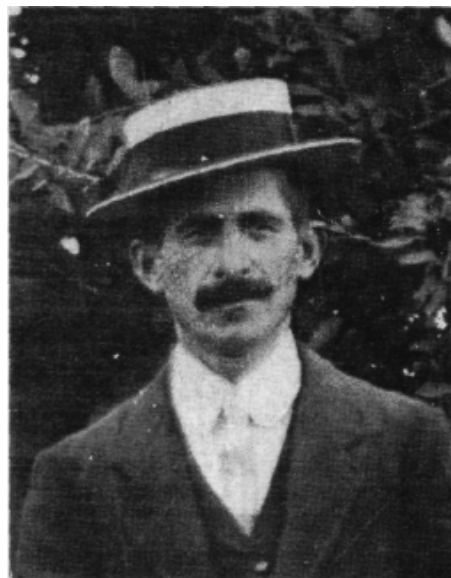
El Señor Maestro (1878/1964).

Por ROBERTO ALONSO OLALLA

El día 3 de noviembre de 1.878 a las cinco de la tarde en la casa propiedad actual de Lucia Olalla, Gregoria de Juan esposa de Fausto Olalla, daba a luz un niño al que el cura D. Francisco de Paula Borobio bautizaba e imponía al día siguiente, según costumbre, su nombre de pila: Malaquías.

Hacinas ofrecía por aquellos años de final del siglo XIX un aspecto muy distinto al actual. El pueblo tenía un casco urbano mas reducido, las casas de una planta, no ofrecían comodidad alguna. Las calles, de tierra, estaban embarradas en invierno y polvorientas en verano, y transitadas por carros tirados por vacas, por cochinos, cabras, gallinas y burras. La iluminación era por teas, faroles o candiles y el agua se recogía en las fuentes en cántaros o botijos. Abundaban los rimeros y las pulgas.

El hogar de Fausto y Gregoria era uno más de los ciento treinta que había en el pueblo. La familia era numerosa, con seis hijos: Feliciano, Paula, Cirilo, Lucio, Malaquías y Ángel. Era una familia de labradores. La vida familiar se desarrollaba gran parte del año en la cocina, que era sala de estar, comedor y despensa. Sentados en el banco y al calor del hogar, padres e hijos, buscando en la conversación el paso del tiempo, jugando a cartas, rezando o simplemente estando, mientras Gregoria hilaba o preparaba la sopa, Malaquías como uno más entre sus hermanos, iba aprendiendo a respetar a sus padres, a compartir comida, cuarto y trabajo con sus hermanos, a convivir.



A los seis años, en 1.884, Malaquías asistía por primera vez a la escuela que regentaba D. Juan Francisco del Hoyo, un maestro excelente, exigente, buen pedagogo, hombre entregado a su profesión y promotor de sus alumnos (1). La escuela era nueva, había

sido inaugurada en 1.878, en el lugar donde se encontraba, ruinoso, la ermita de la Vera Cruz. Aunque la ley de Instrucción Pública del 9 de septiembre de 1.857, conocida como la ley Moyano, garantizaba la enseñanza generalizada, obligatoria y gratuita a todos los niños de 6 a 9 años, el analfabetismo era muy grande. En Hacinas de una población de 512 habitantes sólo sabían leer y escribir 174 hombres y 51 mujeres y el lenguaje que empleaban muchos hacinenses tenía expresiones como estas: "va i, niños, va i, " "aineso" "escomienzan" "priesa" "sus daré" "haiga", "veros"

Por aquellos años el monasterio de Silos, abandonado con la desamortización de Mendizábal, fue restaurado el año 1.880 por monjes franceses procedentes de Solemnes y el abad Fr. Ildefonso Guepin estableció una escuela monástica para captar jóvenes que desearan estudiar y ser monjes benedictinos. La escuela de Hacinas fue objeto de su interés, pues pronto observaron los monjes que la formación moral y religiosa que recibían los niños en las familias hacinenses se completaba con la instrucción educativa que en la escuela impartía D. Juan Francisco. Entre los años 1.898 y 1.901 hasta nueve alumnos de Hacinas entraron en la escuela silense. Algunos lo hicieron temporalmente, otros permanecieron y llegaron a ser hombres de ciencia, ejemplares monjes y alguno, mártir de la Iglesia.

Albert Escofet que ha estudiado las biografías de estos hacinenses, me comentó en una ocasión que le había extrañado cómo el maestro Malaquías no fuese un novicio más en la escuela monástica del monasterio, pero yo pienso que D. Juan Francisco había observado, durante la permanencia de D. Malaquías en la escuela, que no solo tenía una mente privilegiada para el estudio sino buenas dotes para la enseñanza y así se lo había advertido a su padre Fausto, cuyo consejo debió ser decisivo para que Malaquías buscara una salida profesional, matriculándose en la Escuela Normal de Burgos.

Los requisitos para el examen previo los reunía Malaquías salvo la edad: tenía menos de 20 años y necesitó una dispensa especial. Superó satisfactoriamente el examen previo de ingreso con diversas pruebas de un programa teórico y práctico, y fue admitido como alumno para desarrollar un plan de estudios que comprendía dos cursos de 916 horas lectivas y seis horas diarias con las asignaturas en ambos cursos de Doctrina cristiana y nociones de Historia Sagrada, Teoría y práctica de Lectura, Teoría y práctica de Escritura, Lengua castellana con ejercicios de análisis, composición y ortografía, Aritmética, Geometría, Dibujo lineal y Agrimensura, elementos de Geografía y Nociones de Historia de España, Agricultura y Principios Educativos, Métodos de enseñanza y prácticas de sistemas.

Para la obtención del título era preciso la aprobación de todas las asignaturas que realizó satisfactoriamente Malaquías siendo el estudiante más joven de los 12 alumnos que aprobaron el curso en 1.897 y recibiendo el correspondiente título del Ministro de Fomento:

"Por cuanto D. Malaquías Olalla de Juan, natural de Acinas, de edad de 19 años ha acreditado en debida forma que reúne las circunstancias previstas por la actual legislación para obtener el título de maestro de primera enseñanza y hecho constar su suficiencia en la Escuela Normal de Burgos el día 16 de junio de 1.897. Por tanto en nombre del Rey (q.D.g.) y en nombre de la Reina Regente expido este título "

Con el título de maestro, su primer destino fue Gete, que contaba con una población de 8 vecinos y 38 habitantes y una escuela primaria mixta e incompleta. Fue nombrado a propuesta de la Inspección de Enseñanza el 15 de octubre de 1.897, con carácter interino y un sueldo anual de 400 pts. Estuvo un curso pues el 29 de octubre de 1.898 fue designado maestro de Tolbaños de Abajo, donde estuvo medio curso, cesando el 17 de abril de 1.899, ocupando la plaza en Monasterio de la Sierra donde permaneció hasta final de curso.

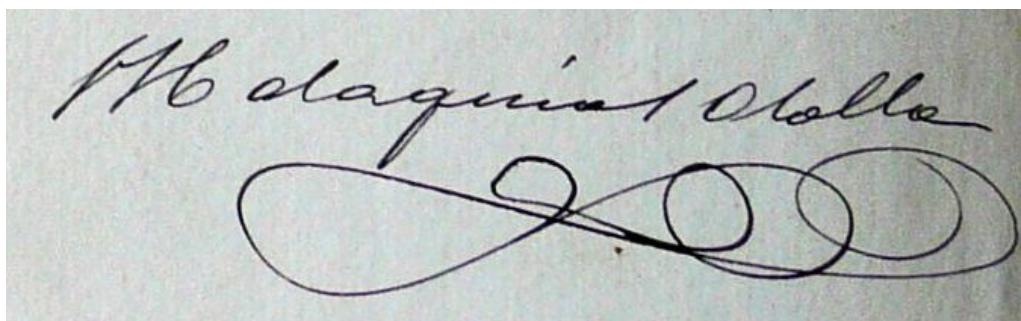
El 13 de junio de 1.900, ya por concurso y en propiedad obtuvo la escuela de Gete

donde permaneció hasta el 19 de agosto de 1.904, cuatro cursos. Durante su estancia por segunda vez en Gete acontecimientos familiares marcaron su vida. D. Malaquíás se casó.

Según consta en el correspondiente certificado D. Malaquíás Olalla de 22 años y Dña. Donata Gómez de 26 años contrajeron matrimonio canónico el 15 de mayo de 1.901 en la parroquia de Hacinas. Fue el celebrante D. Plácido Verde y Verde, cura Regente de la parroquia de Hacinas y actuaron de testigos Isidoro Olalla y D. Juan Francisco del Hoyo, su maestro, amigo y ahora compañero, que con este acto avalaba el mutuo afecto que se tenían. El matrimonio se estableció en Gete. El 25 de marzo de 1.902, Dña. Donata dio a luz una niña en Hacinas a la que bautizaron con el nombre de Anunciación.

D. Malaquíás obtuvo por concurso el 20 de agosto de 1.904 la escuela elemental de Hostalets de Bas, pueblo próximo a Olot, en la provincia de Gerona. Lo debió solicitar por motivos de promoción profesional, pues la escuela era completa, pero también económicos pues tenía un sueldo muy superior, 625 pts. anuales. D. Malaquíás realizó un viaje hasta su nuevo destino, en diligencia de mulas y en tren.

Hace unos años visité este pueblo situado entre campos de cultivo y bajo las montañas, en la comarca de la Garrocha, originado por el establecimiento de unos hostales, que acogían a los viajeros que iban de Olot a Vich y pude admirar una calle declarada Monumento Histórico- Artístico Nacional por sus cientos de geranios que cuelgan de sus balcones. La alquería es uno de los principales sectores económicos del valle.

A photograph of a handwritten signature in dark ink on a light-colored paper. The signature reads "Malaquíás Olalla" in a highly stylized, cursive script. Below the name, there are several large, decorative loops and flourishes that extend across the width of the signature.

Cuando en 1.904 llegó D. Malaquíás el único que sabía en el pueblo castellano era el maestro, quien a su vez no entendía el catalán y la comunicación entre maestro y alumnos era difícil. Pero los catalanes tenían un gran interés en aprender castellano por dos razones principales: una porque muchos iban a trabajar al comercio de Barcelona y conseguían mejores empleos si sabían hablar y escribir en castellano para comunicarse con los clientes de fuera de Cataluña y la segunda porque al realizar el servicio militar si no sabían castellano e iban destinados fuera de Cataluña se veían en dificultades para obtener buenos destinos.

Pero tener la familia tan lejos obligó a D. Malaquíás, el 3 de marzo de 1.905 a solicitar la escuela de El Soto de Toranzo, en la provincia de Santander donde tuvo la compañía de su mujer Donata y su hija Anuncia. Esta primavera conocí El Soto y la escuela donde ejerció mi abuelo hoy dedicada a un centro multiusos , pero que conserva algunos recuerdos de su primera función , así como la mansión noble de la Torre , entonces centro de hospedaje que albergaba la vivienda del maestro. Hoy es un centro turístico rural. A mi abuela le oí decir que en el Soto hacían unas tortitas de maíz muy ricas recién hechas pero que mas tarde se volvían muy duras. Debía de tener añoranza de las tortas de pan que hacía su madre Rafaela y solo deseaba regresar a su pueblo de Hacinas.

Sólo estuvo hasta fin de curso, pues entre los años de 1.905 a 1.908 regentó la es-

cuela de Mansilla en la comarca de Cameros., provincia de Logroño. En aquel tiempo Mansilla, a orillas del Najerilla era un pueblo prospero con 600 habitantes, dedicados a la ganadería trashumante. Tenia médico, farmacia, juzgado y cuartel de la Guardia Civil. El pueblo era una joya arquitectónica con calles empedradas, bellos puentes, un palacio y una bella iglesia. Un pantano anegó el pueblo que fue levantado en un nuevo emplazamiento.

D. Malaquías permaneció tres cursos con la familia, muy a gusto, pues en Mansilla recibió toda clase de atenciones profesionales con tres Votos de Gracias los años 1.906/9 y también económicas .El Voto de Gracias de 1.906 decía:
"en los exámenes efectuados en el día de hoy en la escuela que con tanto acierto dirige Vd. , esta Junta Local ha quedado altamente satisfecha de la educación e instrucción de los niños que están bajo su dirección y por tanto la referida Junta ha decidido conceder a Vd. un Voto de Gracias. " Firmado el Alcalde, Antonio Matute

Con el deseo de acercarse aún mas a su pueblo, solicitó la escuela de Moncalvillo donde permaneció un curso hasta marzo de 1.909. En 1.909 murió D. Juan Francisco de Hoyo y salió a concurso la vacante de Hacinas que solicitada por D. Malaquías el 20 de marzo de 1.909 le fue adjudicada, dándole posesión el alcalde Claudio del Hoyo como maestro titular.

Durante 11 años había ejercido en siete municipios diferentes, y había adquirido una gran experiencia profesional. Era un maestro con oficio y juventud. Sentía una gran satisfacción personal por ir de maestro a su pueblo y una gran responsabilidad. Este año hace exactamente un siglo que iniciaba su magisterio en Hacinas.

¿Cómo era el perfil físico, moral, familiar y profesional de D. Malaquías?. Para conocer el aspecto físico de su época inicial en Hacinas tengo una fotografía del año 1.915 en la que figura acompañado de su mujer Dña. Donata y de su familia. Era de mediana estatura, flaco de carnes, en esa época tenia bigote y vestía, para esa ocasión festiva, un traje oscuro con corbata y chaleco donde siempre guardaba su reloj de bolsillo; usaba sombrero de paja y llevaba un bastoncito de entretenimiento en las manos .Con los años, su figura se fue avejentando y ya sexagenario, sin cabello, seguía con pocas carnes, usaba lentes y en clase siempre llevaba un guardapolvos gris. Era un gran andarín que devoraba leguas y leguas, sin cansarse jamás. Comía poco y su gran devoción era el bacalao en remojo que solía comer a cualquier hora, pero siempre al salir al recreo, acompañado de un traguito de vino en jarra. Era poco dado a francachelas.

A su mujer Donata siempre le otorgaron en el pueblo el tratamiento de Doña, que enaltece a los hacinenses, pues lo hicieron por ser la mujer del maestro más que por sus estudios, de que careció. . Tuvo cinco hijos, Anuncia, María, Luis, Crescencio y José, todos casados y fallecidos. Sus descendientes son 17 nietos, 12 biznietos y 12 tataranietos. Su mejor amigo, fue D. Tomás, maestro de Villanueva de Carazo, con quien se reunía en ambas casas, para echar la partida de cartas, merendar y cambiar impresiones sobre temas profesionales. En su juventud fue aficionado a la caza y siempre al juego de naipes.



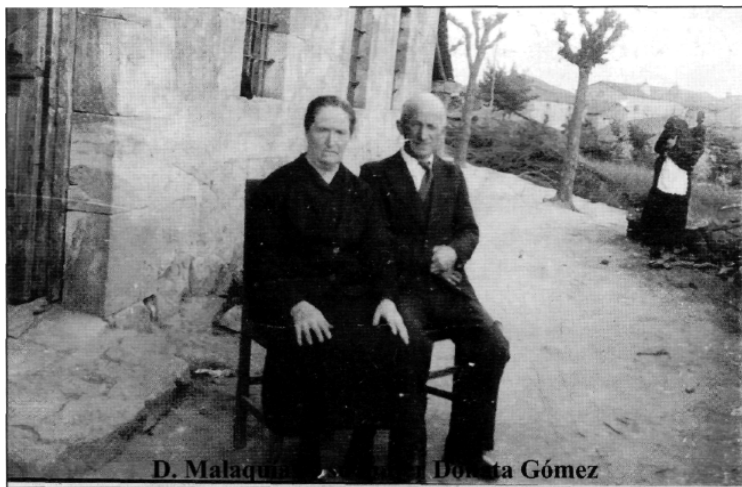
Era un hombre de genio, de profundas convicciones morales y religiosas, gran cumplidor de su deber, activo, no paraba ni dejaba parar a los demás, siempre preocupado porque sus alumnos aprendieran todo lo posible, humano y sensible, a sus alumnos les infundía mucho respeto. En sus horas fuera de clase era un labrador más, aunque él no trabajaba la labranza, si lo hacia en una

improvisada carpintería que tenía en una casona donde se entretenía haciendo los marcos de las ventanas y muebles para su casa de la jubilación. Sus ahorros los invertía en fincas y prados, donde plantaba chopos y frutales. .

En numerosos números de la Revista Amigos de Hacinas se comenta la labor pedagógica de D. Malaquíás, que no voy a repetir para no ser reiterativo, pero si hacer hincapié en su capacidad pedagógica y en el aspecto práctico de su enseñanza, así como el fomento de las virtudes cívicas y morales que siempre mantuvo como lema prioritario de su magisterio (2). En su escuela siempre hubo un Crucifijo y la bandera de España. Su labor en una escuela mixta y de tan elevado numero de alumnos exigía la disciplina que el maestro hacia observar a sus alumnos

Por numerosos documentos escolares que D. Malaquíás enviaba al Alcalde, Presidente de la Junta Local de Educación y al Inspector de Enseñanza Primaria de Burgos, conozco las inquietudes de D. Malaquíás sobre el absentismo a clase de los alumnos por diferentes motivos laborales o de enfermedades, que el maestro comunicaba al Alcalde para que los remediase. Asimismo la solicitud de mejoras en el edificio, en la higiene, la programación de las clases nocturnas de adultos y todas las reclamaciones que merecían su atención para mantener digno el escenario escolar y lo más alto el nivel de instrucción de sus alumnos. (3)

A las felicitaciones que siempre recibió donde ejerció se unió la que entre los años de 1.909 a 1912 le otorgó la Junta Local de Educación de Hacinas por el satisfactorio estado de la enseñanza en la escuela. El año 1.917 ascendió a maestro superior pasando a cobrar 1.000 pts. anuales, que fueron 2.500 el año 1.928. Año muy importante en la vida de D. Malaquíás, pues ese año nació su primer nieto, Roberto en la vivienda de la escuela y para festejar todo, aumento de sueldo y nieto compró por 1.000 pts. el prado de los peñones.



Durante su dilatada vida de magisterio en Hacinas fueron pasando por la escuela, dos generaciones de hacinenses, muchos bien dotados intelectualmente, pero entonces no había becas, ni posibilidades económicas para realizar estudios y esos niños encontraron en las congregaciones religiosas una acogida que algunos hicieron definitiva y otros temporal. Son numerosos

los que ingresaron en las Escuelas Cristianas de Griñón y en los Oblatos de Maria Inmaculada de Urnieta. El testimonio de sus alumnos es muy elocuente y laudatorio.

D.Malaquíás conoció en su vida muchos acontecimientos notables pero ninguno tan traumático como la guerra civil que ocasionó la muerte de algunos alumnos suyos. D. Malaquíás y su mujer Dna. Donata con sus hijos presentes fueron en peregrinación al monasterio riojano de Valvanera al término de la guerra, en acción de gracias, siguiendo una devoción a la Virgen adquirida durante su estancia en Mansilla.

Fue al término de la guerra cuando fui a la casa de mis abuelos un verano a recuperarme de una enfermedad, estancia que repetí más veranos .En ese tiempo conocí Hacinas a través de las explicaciones que en cada momento me proporcionaba mi abuelo de su historia, de sus costumbres, de sus fiestas, de la vida del pueblo y de los hacinenses. También me di cuenta de que era un maestro excepcional. Los intrincados problemas de matemáticas que me costaba Dios y ayuda entender, mi abuelo los

resolvía con un sencillo desarrollo aritmético. Pero lo más importante de todo cuanto aprendí esos años fue "a querer Hacinas y a los hacinenses".

Según consta en su Hoja de Servicios, la Comisión Permanente de Educación Primaria de Burgos, ceso a D. Malaquías Olalla de Juan, por edad, el 3 de noviembre de 1.948, según el art. 135 del Estatuto vigente, al cumplir setenta años de edad.

El Ayuntamiento de Hacinas en sesión del 25 de noviembre de 1.957, después de reconocer los grandes méritos contraídos por D. Malaquías Olalla durante 40 años de magisterio en Hacinas, asumiendo el ánimo de vecinos y de los hijos ausentes, le nombró hijo predilecto, le dedicó un pergamino, que se pagó por suscripción popular, que ascendió a 2.705 pts. Era Alcalde Pablo Gómez.

El Ministerio de Educación Nacional el 18 de julio de 1.958 le concedió la Cruz de Alfonso X el Sabio, orden honorífica cuya regulación se establece por el Real Decreto de 23 de mayo de 1.902, cuya finalidad es premiar los méritos contraídos en los campos de la educación, cultura, ciencia, docencia e investigación.

El delegado gubernativo en el acto, alcalde de Salas, manifestó en la imposición que siempre había oído decir que los de Hacinas se habían distinguido por su cultura y dedicación a los estudios porque tenían el libro del Toperón y que él se daba cuenta en ese momento quien era el Libro Toperón; D. Malaquías Olalla de Juan. Pero el testimonio de gratitud de sus alumnos expresado en muchas ocasiones y por medios muy distintos, el haber contribuido al desarrollo cultural de su pueblo, fueron su mejor recompensa.

Según consta en su certificado de defunción, a las doce horas del día 12 de abril de 1.964, moría a consecuencia de una congestión pulmonar D. Malaquías Olalla de Juan, maestro mas de cincuenta años, de ellos cuarenta y uno en su pueblo natal de Hacinas. Fue enterrado en el panteón familiar del cementerio de Hacinas, donde reposa, junto a sus hijos. Descanse en paz.

NOTAS AÑADIDAS ARTICULO:

- (1) *Los estudios elementales en la escuela primaria de Hacinas los curso aprox. En los años 1883 a 1886. Compañeros de infancia y escuela fueron entre otros, personajes como Casiano Rojo, Victorino González, José Antón o Sabino Olalla, que ingresaron en el oblatario del Monasterio de Silos y que con los años se convertirían en ilustres hacinenses. Seguramente cursó los estudios de segunda enseñanza (1887 a 1888)*
- (2) *Su enseñanza fue muy práctica y directa, basándose en ejemplos prácticos para la vida futura de los alumnos. Le daba mucha importancia a la lectura, que hacia practicar diariamente en las clases, así como a la escritura. Era habitual que llevase a los alumnos a pasear por el campo, aplicando en esos paseos, muchos de los conocimientos adquiridos en las aulas. Los testimonios de sus alumnos, así lo relatan: **Florencio Lucas** definía su enseñanza así: ".....supo cortar las alas al memorismo reinante, pero sin abandonar el cultivo racional de la memoria. Las memorizaciones, selectas siempre: definiciones, poesías, fábulas, fragmentos de El Quijote, etc. y precedidas o seguidas de explicaciones, resúmenes, comentarios... El carácter práctico predominaba en todas sus lecciones: cálculo, problemas, mapas, ejercicios de redacción y ortografía...". **Anastasio Antón**, destacaba también sus ejercicios prácticos, como redacciones de cartas, instancias y solicitudes oficiales, así como los paseos campestres con aplicación práctica de problemas trigonométricos, como el cálculo de la altura de un chopo mediante la sombra proyectada, etc.*
- (3) *La escuela era incompleta, según los parámetros de la Ley Moyano, con lo que*

solo existía un aula con todas las edades y no se separaban los alumnos por sexos. Por ello en ocasiones llegaban al centenar, de todas las edades y en condiciones muy precarias con escasos medios superados por la dedicación y competencia del maestro.

Agosto 2008
Vers.03 agosto 2009